

SPORTS

EL "BASE-BALL" EN CULIACAN

Tener un alma fuerte en un cuerpo sano, es lo que el hombre moderno, en los países de más avanzada civilización, se ha propuesto.



«BASE BALL» EN CULIACÁN.—LA CUNCURRENCIA.

Los sabios preceptos de los antiguos han recobrado su prestigio; las viejas máximas, sacudiendo el polvo de siglos de olvido, surgen brillantes, lúcidas y se elevan a la categoría que lógicamente, por la verdad que encierran, les corresponde en tiempos en que—anulados los convencionalismos cuasi místicos que respecto de la cultura corporal dejaron establecidas edades en las que el espíritu alcanzara absoluto predominio—el principal anhelo civilizador es el de la perfección en su más amplia forma, así interior como exterior.

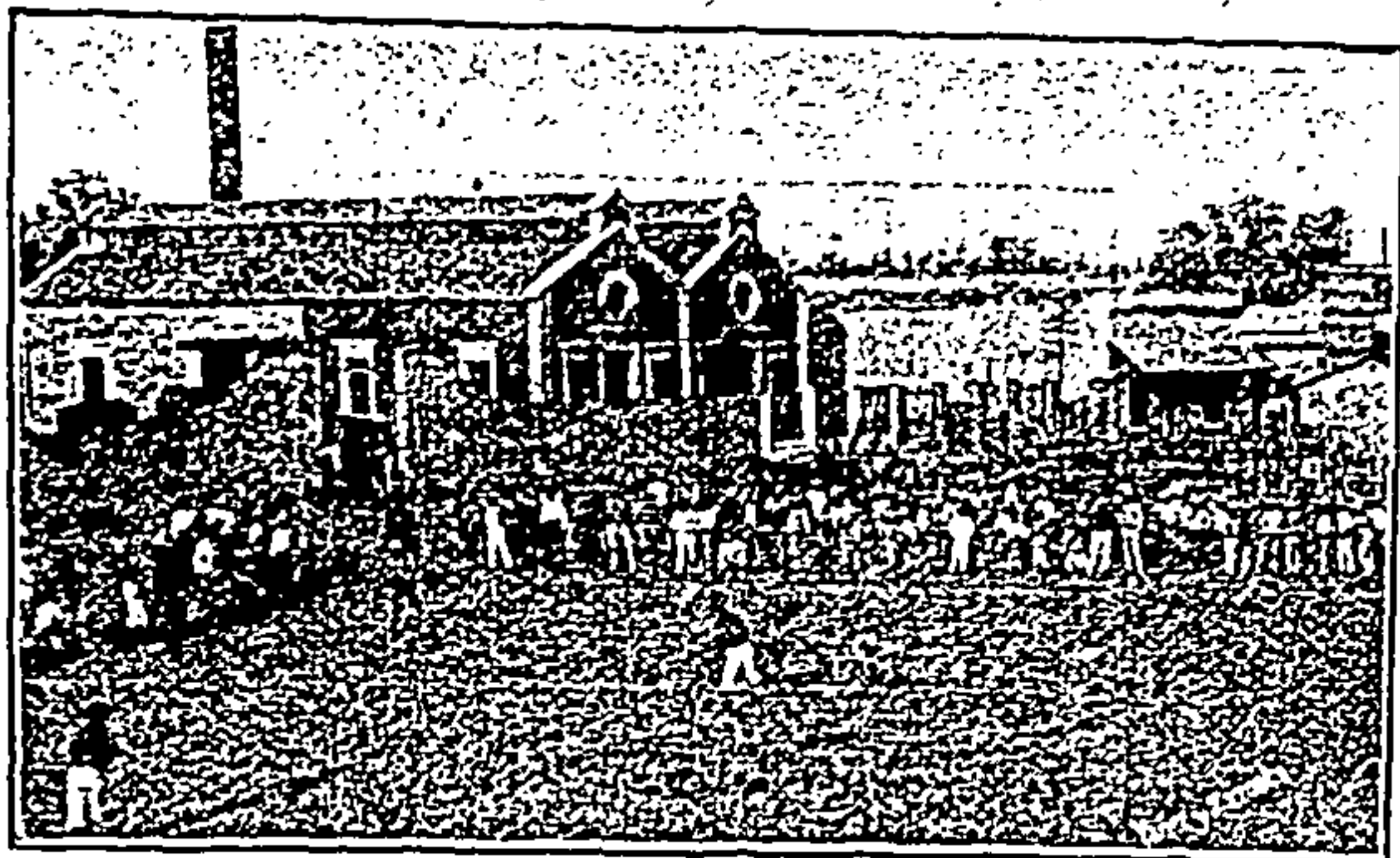
Que se cultive en buena hora la inteligencia; que se concurre a bibliotecas y academias; que se empape el espíritu en la ciencia y en el arte; que se vaya en pos de una cultura. Pero, á la vez, procuremos dar á nuestros músculos fuerza y elasticidad; fortifiquemos nuestro cuerpo en la labor gimnástica, que ello redundará, no sólo en beneficio corporal, sino intelectual también.

Los sports se han establecido venturosamente en México: han encajado en nuestras propias costumbres, por tradición rehacias á él. De esa suerte observamos que se abren gimnasios y que la cultura física alcanza un comienzo de buen auge.

Pero lo digno de aplauso y lo que hace esperar que el sport prospere, es que no sólo en la metrópoli, sino en el interior de la República, va obteniendo lo que los repórters llaman común y frecuentemente *carta de naturalización*.

En Culiacán—como podrá ver el lector por los grabados que hoy damos á la estampa, y que debemos á la actividad de nuestro corresponsal en aquella apartada capital sinaloense—se ha despertado, en días recientes, la afición por el *base-ball*.

Entre los ejercicios de sport es éste, quizá, el que mejor conviene á nuestro carácter. No ostenta la brutalidad que algunos achacan á otros juegos, y alcanza las finalidades todas que son de desearse por lo que toca á la cultura física.



PERIPECIAS DEL JUEGO.

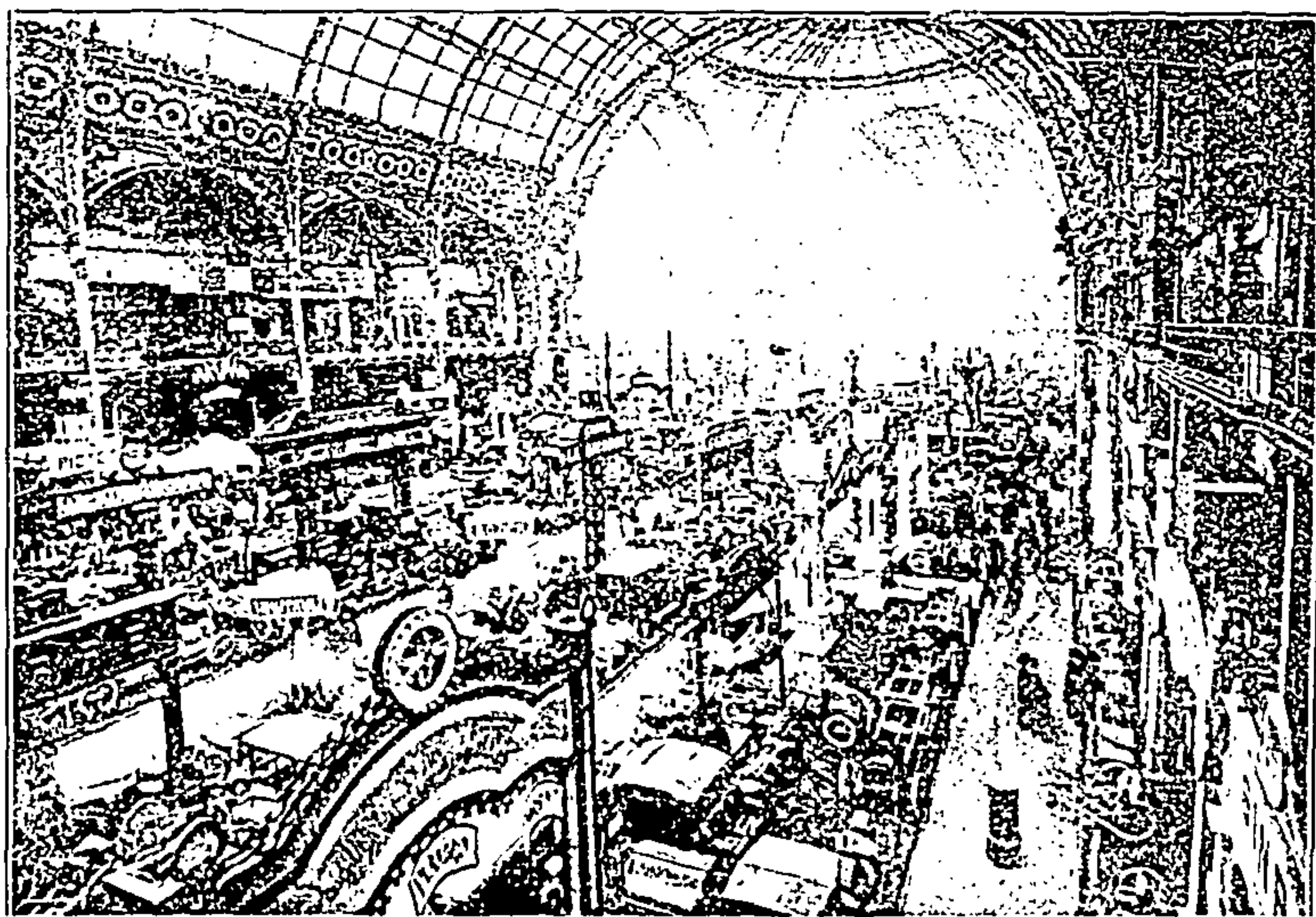
EL SALON DE AUTOS EN PARIS

Acaba de cerrar sus puertas el 11º salón de autos, de la serie que viene verificándose en París, año por año, con beneplácito de los automovilistas *enragés*.

Al decir de los cronistas, ningunos de los presentados hasta ahora á la atención del mundo *sportivo* fué más brillante que el que correspondió á 1908. En él llamaron la atención, sobre todo, los nuevos tipos de vehículos ligeros, que caracterizan una hermosa evolución de la industria francesa, y que fueron presentados como una verdadera novedad, ostentando las célebres marcas «Renault», de «Dion-Bouton», «Unic» y «Lion Pengot».

Largo sería, sin embargo, en estas breves líneas, reseñar una por una las creaciones que en materia de automovilismo han tenido gran éxito en el Salón de Autos parisiense. Todas ellas son espléndidas, y de seguro interesarán á los aficionados á este género de sport, el más nuevo, peligroso y atractivo de cuantos contamos.

Lo único que hay que lamentar, es que los constructores franceses, cansados de producir, año por año, nuevos tipos, desistan de abrir en lo sucesivo salones de la índole del que ha encantado á París últimamente. Tratan de reposar, de ganar sin molestarse mucho, y es, por esto, que han declarado en una reunión celebrada misteriosamente en los Campos Elíseos, en un *restaurant*, que no expondrán



SALÓN DEL AUTO.—1909.